



Título: Color y pintura
Autora: Tomado de:
<https://pixabay.com/es/photos/cuadro-color-pintura-vistoso-2790477/>

Problemáticas en el desarrollo territorial del Oriente antioqueño en 2019

Problems in the territorial development of Eastern Antioquia in 2019

Recibido: 21/9/2022 • Aprobado: 12/5/2023 • Página inicial: 133 • Página final: 156

Doi: 10.53995/23463279.1461

Alderid Gutiérrez Loaiza*
Cindia Arango López**

Resumen: Este artículo es resultado de la investigación *Desafíos del Programa Desarrollo Territorial. El caso del Oriente antioqueño*. Esta subregión de Antioquia presenta una diversidad de problemas territoriales: de planificación, de movilidad, de desequilibrios socio-espaciales, entre muchos otros. En el texto se presentan, inicialmente, algunos de estos problemas vistos desde la teoría; posteriormente, se muestran las que fueron halladas en terreno; más adelante, se agrupan en problemáticas territoriales y se revisan bajo la óptica del concepto desarrollo territorial. Los resultados obtenidos muestran escenarios de análisis para ser abordados desde el Pregrado en Desarrollo Territorial, como nuevos campos de investigación para la comunidad académica.

Palabras clave: Problemáticas territoriales, desarrollo territorial, territorio, pregrado, oriente antioqueño.

Abstract: This article is the result of the research *Challenges of the Territorial Development Program. The case of Eastern Antioquia*. This sub-region of Antioquia presents a diversity of territorial problems: planning, mobility, socio-spatial imbalances, among many others. The text initially presents some of these problems as seen from the theoretical point of view, and then shows those that were found in the field; later, they are grouped into territorial problems and reviewed from the perspective of the territorial development concept. The results obtained show analysis scenarios to be approached from the Undergraduate Program in Territorial Development, as new research fields for the academic community.

Keywords: Territorial problems; territorial development; territory; undergraduate; eastern Antioquia.

JEL: Q00, R10, Y8, Z0

* Magíster en Ciencias Políticas, Economista. Docente. Grupo de Investigación Estudios Territoriales. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.
alderid.gutierrez@udea.edu.co - ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9699-2563>

** Doctoranda en América Latina, Historiadora. Docente. Grupo de Investigación Estudios Territoriales. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.
cindia.arango@udea.edu.co - ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1687-2893>

Problemas no desenvolvimento territorial da Antioquia Oriental em 2019

Resumo: Este artigo é resultado da pesquisa Desafios do Programa de Desenvolvimento Territorial. O caso da Antioquia Oriental. Esta sub-região de Antioquia apresenta uma diversidade de problemas territoriais: planejamento, mobilidade, desequilíbrios socioespaciais, entre muitos outros. No texto são apresentados inicialmente alguns desses problemas vistos a partir da teoria; depois, são mostrados os que foram encontrados no chão; Posteriormente, são agrupados em problemas territoriais e revistos sob a ótica do conceito de desenvolvimento territorial. Os resultados obtidos apresentam cenários de análise a serem abordados desde a Graduação em Desenvolvimento Territorial, como novos campos de pesquisa para a comunidade acadêmica.

Palavras-chave: Problemas territoriais, desenvolvimento territorial, território, graduação, leste de Antioquia.

Introducción

Los territorios no se componen solo de sus recursos, sino también de las vivencias que en ellos se experimentan, por lo que son espacios activos más que contenedores. Así, además de objetos, en el territorio existen sujetos con identidades, emociones, trayectorias, relaciones de poder e intereses. Los territorios se transforman como producto de la intervención humana, de las condiciones naturales y del azar, propio de la incertidumbre. En el dinamismo global donde se presentan flujos de personas, productos, servicios, información y tecnologías, el territorio no pierde validez porque, a pesar de que sean actividades de “extrema modernidad” (Santos, 2000, p. 92), en el sentido de globalización, se terminan situando en algún territorio.

Una forma de aproximación hacia la comprensión de los territorios consiste en examinar los problemas que experimentan sus comunidades. Los conflictos suelen surgir por intereses diversos, formas de gestión administrativa, jerarquías de poder entre diferentes actores, entre otros. Las problemáticas territoriales, acá entendidas como ese conjunto de problemas inscritos en el ámbito socioespacial, pueden provenir de transformaciones internas y externas en los territorios, dadas las interrelaciones que ofrece el mundo globalizado y las tensiones manifestadas en sus dinámicas intrínsecas. El acercamiento a las problemáticas puede hacerse inicialmente desde el plano teórico, acogiendo a otras fuentes que hayan observado problemas en diversos territorios; y desde la consulta a los actores de los territorios. En el proceso de ir a terreno, puede que se encuentren similitudes, debido a que existen problemas correlacionados de un sentir común. Es deber del observador adentrarse en la complejidad para dilucidar el entramado territorial e identificar particularidades que escapan al plano teórico.

Bajo esta óptica, la Universidad de Antioquia se inserta en los territorios al brindar diversos pregrados, con sus respectivas capacidades investigativas y de extensión, en las regiones del departamento de Antioquia. En particular, el Pregrado en Desarrollo Territorial se ofrece desde el año 2015 en el municipio de El Carmen de Viboral, Oriente antioqueño, como una apuesta institucional por comprender las transformaciones del espacio. Es así que, con el objetivo de conocer el territorio en el que se desenvuelve el programa académico, como profesores del pregrado, realizamos en el segundo semestre del año 2018 y primero del 2019, un trabajo en terreno que consistió en visitar cada uno de los 23 municipios del Oriente antioqueño, consultar con diversos actores (gubernamentales, comunitarios, educativos, empresariales, entre otros) las percepciones sobre los problemas que enfrentan y las acciones que llevan a cabo. Levantamos información sobre las problemáticas de cada municipio y las interpretamos a la luz del concepto de

desarrollo territorial propuesto en la investigación. Cada una de las problemáticas descritas se convierten en oportunidades de estudio para la comunidad académica universitaria, en su quehacer está el dar respuesta a las necesidades sociales (Denson y Bowman, 2013).

En términos metodológicos, se siguen las orientaciones de Galeano (2004) a través de la investigación cualitativa, en el sentido de darle preponderancia al papel de las personas, sus formas de concebir el mundo, más allá de los “enfoques estructurales y sistémicos” (Galeano, 2004, p. 12). Por lo cual, se adoptaron las estrategias de investigación documental y de estudio de caso que propone Galeano (2004); la primera, para concebir elementos teóricos desde el análisis del desarrollo territorial, y la segunda, para ubicarlos en el contexto espacial de interés. Se siguieron técnicas de triangulación, mediante la cual combinamos diferentes fuentes de información (directas y documentales), útiles para contrastar el análisis, y de bola de nieve, mediante la cual se llegó a los municipios con algunos autores referidos, quienes a su vez referían a otros.

El objetivo del artículo es hacer una presentación de las principales problemáticas de desarrollo territorial que existen a nivel teórico en la literatura e identificar cuáles de ellas y otras se encuentran en el Oriente antioqueño. Es por ello que, además de la presente introducción, se muestran, en el primer apartado, las problemáticas teóricas, describiendo porqué y cómo se presentan. En el segundo apartado, se enseñan las problemáticas del Oriente antioqueño, las cuales fueron encontradas en búsquedas bibliográficas y a través del trabajo en terreno. En el tercer apartado, se presentan las problemáticas a la luz del concepto de desarrollo territorial propuesto, visto desde sus dimensiones. Finalmente, se entregan unas conclusiones del ejercicio realizado.

Problemáticas identificadas en la literatura

Los problemas territoriales suelen estar asociados a conflictos y presentar rasgos sociales de disputas y resistencias, plantean desafíos a la hora de comprender la naturaleza del conflicto con la intención de trascenderlo, según el entorno (Sayas, 2015). De acuerdo con Galthung (2002), existe una condición inherente hacia el conflicto por objetivos contrapuestos entre diferentes grupos. El conflicto es una fase en el proceso de disputa que, de no ser resuelto, derivaría en polarización, deshumanización, lo que, a la postre, puede desembocar en violencias cuando se afectan las necesidades básicas (Galthung, 2002).

Los conflictos territoriales, como los llama Nogué (2014), proceden de diversa índole, por lo que “la geografía política se dedica fundamentalmente al análisis del conflicto” (Nogué, 2014, p. 156). En los territorios se evidencia una serie de tensiones conflictivas que provienen desde ámbitos globales y locales, en donde cobra relevancia la dimensión paisajística. Tensiones que no son siempre bien resueltas y comprometen las identidades territoriales. Las escalas también se pueden presentar desde lo individual hasta lo colectivo (Nogué, 2014). Además, las disputas pueden provenir del orden natural o social. En el plano social, conflictos de intereses pueden generar problemas territoriales como disputas de poder (Doval, 2004). A su vez, desastres naturales pueden acarrear resistencias sociales adicionales a las propias de los fenómenos físicos, de acuerdo con el manejo que se les brinde (Jamrozik y Nocella, 1998).

Se podrían identificar a nivel global varias problemáticas. La primera está relacionada con el cambio ambiental (Bosque, 2005; Doval, 2004; Margrini y López, 2018; Robbins, 2013; Nogué, 2014), dado que existen límites que se están sobrepasando con la producción a gran escala (Sachs, 2015). La segunda, está relacionada con las desigualdades económicas y sociales (Bosque, 2005), tipos de exclusiones que socavan las libertades y las posibilidades de agencia en el ser y en el hacer (Sen, 2000). Tercera: expansión urbana, para lo cual existen estudios urbanos que explican el papel de las ciudades en un mundo globalizado (Bosque, 2005; Doval, 2004) y las tensiones que ello genera entre lo local y lo global (Nogué, 2014). Cuarta: redes internacionales de delincuencia, terrorismo, conflictos bélicos y narcotráfico (Doval, 2004), asunto que se transfiere a otras escalas al valerse de las necesidades locales: microtráfico. Quinta, pérdida de privacidad al compartir datos en redes sociales (Bosque, 2005). Finalmente, Doval (2004) destaca la pobreza y el analfabetismo como problemas globales.

En la esfera local, aparece el problema de la pérdida de identidad (Bosque, 2005; Doval, 2004; Robbins, 2013) asociado a la expansión urbana y al fenómeno globalizador, que transforman el sentido simbólico de nuestros propios espacios. Al cambiar los paisajes y sus identidades, se generan sensaciones de desconcierto. Para Nogué (2014), los espacios geográficos son “espacios existenciales”, los lugares son “porciones del territorio imbuidos de significados, de emociones y, por tanto, llenos de significados para los seres humanos” (p. 157), de allí que la pérdida del sentido de lugar, entendida como el desarraigo hacia el espacio habitado, producido regularmente por fuerzas externas, se puede presentar por desplazamientos poblacionales, migraciones e, incluso, por modificaciones en el

lugar que habitamos. Otro problema que se destaca es la crisis de confianza en las instituciones, lo que se presenta porque en esos espacios no suelen encontrarse respuestas satisfactorias a las necesidades locales (Nogué, 2014).

Norbert Elías (1998) plantea el conflicto entre personas establecidas y marginadas en una comunidad, en donde las primeras se consideran “mejores” y con unos valores superiores, solo por el hecho de ocupar mayor tiempo en el espacio que habitan, lo que les da un poder tácito sobre las segundas. Elías resalta que no existen diferencias en ambas poblaciones más allá de la permanencia temporal en el lugar y que, a pesar de ello, los establecidos se arropan de un poder especial que excluye a las poblaciones que llegan posteriormente, las marginan y hacen de ellas instrumentos para sus propios beneficios (Elías, 1998). En los hallazgos que se presenten en este artículo se verá cómo aparecen de algún modo estos problemas señalados.

Problemáticas en el Oriente antioqueño

La subregión en contexto

En las últimas dos décadas se ha venido consolidando la idea de que el Oriente antioqueño es la subregión de mayor desarrollo regional después del Valle de Aburrá (Uribe, 2017). Más allá del lugar que ocupe, es un hecho que las subregiones del Oriente antioqueño, de Urabá y del Valle de Aburrá, se expanden a un ritmo acelerado. En el presente artículo interesa indagar qué está sucediendo en la actualidad y cuáles son las proyecciones en términos del desarrollo territorial que enfrenta el Oriente antioqueño, una subregión maravillosa en diversidad climática, paisajística y tradiciones.

Uno de los rasgos sobresalientes de carácter histórico en la subregión es la movilidad humana. Parte de los procesos de colonización antioqueña que se dieron desde los siglos XVIII y XIX estuvieron sostenidos por la migración de habitantes desde lo que hoy denominamos Oriente antioqueño, hasta el norte del eje cafetero y el norte del actual departamento del Valle del Cauca (Jaramillo, 1984). Lo cual permitió diversos intercambios y un dinamismo propio, lo que ha caracterizado históricamente a los habitantes de este territorio. Esta capacidad de movilidad facilitó la organización social y política. Durante el siglo XX, se constituyeron por medio de la organización colectiva, movimientos sociales que promulgaban la necesidad de la acción política para la comprensión de las transformaciones territoriales de diversa índole, que sucedieron y subsisten en la subregión (Betancur, Rodas y Vásquez, 2020).

Las configuraciones territoriales tienen mucho que ver con la forma como las personas ocupan el territorio. El Oriente antioqueño es una de las nueve subregiones del departamento de Antioquia; conformada por 23 municipios, está asentada en el centro de la geografía colombiana, es decir, entre el cañón del río Medellín-Porce y los corredores fluviales de los ríos Magdalena, el Nus y el Samaná. Esta ubicación permite identificar la diversidad geofísica que cubre el territorio, con una preeminencia de zonas montañosas, lomas y valles propios de la Cordillera Central que caracterizan a los altiplanos (Flórez, 2003). El paisaje del Oriente antioqueño es dibujado por llanuras aluviales propias de los ríos mencionados y una variedad de pisos térmicos que reflejan el posicionamiento de la subregión Oriente en el centro de la Cordillera de los Andes, dotándole de un aprovechamiento de los suelos para usos agrícolas, entre otros (Flórez, 2003).

Según el perfil subregional del Oriente antioqueño, realizado por el Departamento Administrativo de Planeación (DNP) y la clasificación que ha propuesto por la Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare (Cornare) para la zonificación de la subregión, existen cuatro subdivisiones administrativas y ambientales centrales para el territorio (Cornare, 2015). Las zonas son: altiplano, embalses, páramos y bosques. Es pertinente aclarar que estas subdivisiones son constantemente revaluadas en tanto que una y otra pueden interconectarse. Por ejemplo, no es posible entender una zonificación de bosques sino se comprende la dinámica de los páramos como punto inicial del ciclo hídrico. O bien, es imposible realizar una división tajante de la zona de bosques húmedos si no se dimensionan las transformaciones en el altiplano para crear una zona de embalses. En consecuencia, estas divisiones son una forma de comprender el territorio, aunque no sean la única. En la tabla 1 se muestran algunas características de los municipios del Oriente antioqueño, según las zonas mencionadas.

Tabla 1

Municipios del Oriente antioqueño por zonas y algunas características

		Población 2020				Superficie km ²	Densidad poblacional
Zona	Municipio	Urbana	Rural	Total	%rural		
Altiplano	Rionegro	90.256	52.739	142.995	36,9%	196	729,6
	La Ceja	59.630	8.695	68.325	12,7%	131	521,6
	Marinilla	48.258	19.635	67.893	28,9%	115	590,4
	El Carmen de Viboral	37.196	25.385	62.581	40,6%	448	139,7
	Guarne	19.745	38.414	58.159	66,0%	151	385,2
	Santuario	26.525	10.080	36.605	27,5%	75	488,1
	El Retiro	13.568	11.189	24.757	45,2%	273	90,7
Embalses	San Vicente	5.971	16.498	22.469	73,4%	243	92,5
	El peñol	11.857	9.912	21.769	45,5%	143	152,2
	San Carlos	7.274	8.537	15.811	54,0%	702	22,5
	San Rafael	8.033	7.630	15.663	48,7%	362	43,3
	Guatapé	5.782	2.927	8.709	33,6%	69	126,2
	Granada	2.140	5.791	7.931	73,0%	183	43,3
	Concepción	2.038	2.720	4.758	57,2%	167	28,5
Páramo	Alejandro	2.637	2.061	4.698	43,9%	149	31,5
	Sonsón	17.787	18.838	36.625	51,4%	1.323	27,7
	La Unión	13.870	8.521	22.391	38,1%	198	113,1
	Abejorral	7.910	12.377	20.287	61,0%	491	41,3
	Nariño	3.195	6.752	9.947	67,9%	313	31,8
	Argelia	3.545	4.000	7.545	53,0%	254	29,7
	Cocorná	6.694	8.139	14.833	54,9%	210	70,6
Bosque	San Luis	7.925	5.198	13.123	39,6%	453	29,0
	San Francisco	2.673	3.216	5.889	54,6%	372	15,8

Nota. Información tomada de DANE (2021) y Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño (2019).

Esta subdivisión resalta la disponibilidad de recursos naturales que posee la subregión, de allí adoptan el nombre las zonas, lo que implica una serie de usos para el desarrollo territorial. La zona del altiplano tiene una cercanía con el Área Metropolitana que ha generado un uso intensivo de recursos agrícolas en el Valle de San Nicolás, a fin de amortiguar el constante crecimiento demográfico del Valle de Aburrá. Además, tanto la zona de altiplanos como la de bosques están atravesadas en su mayor extensión por el corredor vial Medellín-Bogotá, siendo esta una de las arterias viales más importantes del país. En los altiplanos predominan los asentamientos humanos, debido a que los suelos presentan nutrientes propios de yacimientos vitales para el predominio agrícola (Flórez, 2003). La producción

agrícola del altiplano ha sido significativa y se ha consolidado a lo largo del siglo XX como despensa de cultivos de hortalizas y frutas para gran parte del departamento de Antioquia (Arbeláez, 2017).

Además de lo anterior, desde 1960 a la actualidad, una serie de transformaciones sociales, urbanísticas y de infraestructura se han posicionado en el altiplano, que se convierten en problemas territoriales o transformaciones espaciales, según el conflicto o no que generen. La construcción del eje vial Medellín-Bogotá, la implementación de la Zona Franca y la construcción del aeropuerto, el traslado de sucursales industriales que se desarrollaban en la ciudad de Medellín y que vieron cómo, poco a poco, el espacio en este centro urbano se agotaba, trajo consigo aumento poblacional. El crecimiento poblacional en esta subregión ha aumentado constantemente. Según el DANE (2021), se pasa de tener en 1950 unos 278.000 habitantes a albergar en el año 2021 unos 706.400. Población que constituye mano de obra que acude al llamado del crecimiento económico en la zona, así como por la posibilidad de movilidad humana entre los territorios.

La zona de embalses está estrechamente delimitada como el espacio de mayor interés para la producción hidroeléctrica. Las dinámicas sociales de esta zona se vieron modificadas con las construcciones de los embalses desde finales de la década de 1960. Población que, otrora, se dedicaba a la agricultura de tipo minifundio, se vio seriamente trastocada con nuevas vocaciones económicas sin antecedentes en el territorio, como el turismo (López, 2009). Aunque con el pasar de las décadas el turismo tuvo también un fuerte declive por la oleada de violencia que sacudió a varias zonas de la subregión (García, 2007). Esta área se encuentra nuevamente enfrentando la llegada de recientes propuesta de proyectos hidroeléctricos.

La zona de páramos representa uno de los logros más importantes en las gestiones ambientales a nivel regional en las últimas décadas. La delimitación de la zona de páramos de Sonsón y Argelia, planteada desde la década de 1990, tuvo reconocimiento como una zona de reserva y conservación vital para el abastecimiento de agua de gran parte de la población del Oriente Antioqueño y del sur del Valle de Aburrá (Cornare, 1994). Se trata de una zona de alto potencial agrícola que contrasta con las precarias condiciones viales que dificultan la circulación de personas, productos y proyectos para la región. Hasta 1984 la vía que conecta Sonsón-Nariño fungió como la vía de conexión de Medellín-Bogotá; este eje vial representaba mayores oportunidades de conexión con esta zona; en la actualidad, presenta abandono. Actualmente, esta zona también denominada subregión del suroriente, se plantea en un nuevo modelo de organización territorial

en la figura de *la Provincia de la Paz*,¹ como una propuesta para ofrecer calidad de vida a los habitantes en sus territorios.

Finalmente, la zona de bosques húmedos tropicales -no muy comunes en Colombia- es la zona de mayor complemento y conexión con el ciclo biológico que tiene la zona de páramos (Hermelin, 1992). Esta zona está atravesada por la autopista Medellín-Bogotá y es vital para conservación de fauna y flora endémicas del país. Al igual que la zona de páramos, esta no cuenta con un desarrollo de vías secundarias y terciarias que faciliten la comercialización de los productos agrícolas de la zona. Sus habitantes se dedican a actividades mixtas de comercio informal sobre la autopista y a la agricultura de menor escala comercial.

Problemáticas en terreno

Lo anterior, es el contexto general en el que se desenvuelve el Oriente antioqueño; con ello en mente, se realiza el trabajo en terreno para indagar problemas territoriales de viva voz. Es así como la Universidad de Antioquia reconoce el entorno como conocimiento del lugar que habita y la capacidad de interactuar en él. El papel de la educación superior es conocer los actores que hacen parte del territorio, sus motivaciones, sus interrelaciones, sus alcances, las necesidades que atienden y la capacidad de agencia que poseen; los programas son pertinentes cuando hacen esa labor (Gibbons, 1998). Uno de los ejercicios que se realizaron dentro de la investigación, consistió en ir al terreno, recorrer los municipios de la región de estudio, conocer de primera mano el quehacer de una variedad de actores que están involucrados en labores fundamentales dentro de sus territorios. Narraron sus actividades, sus objetivos, sus rangos de acción, las percepciones que tienen sobre los problemas más destacados en los territorios que habitan.

El acercamiento fue a 134 personas involucradas en sus territorios y que residen en el Oriente antioqueño, a través de entrevistas semiestructuradas, de las cuales se obtuvieron relatos que dan cuenta de 859 problemas territoriales. Al agrupar estos problemas, según algunos rasgos comunes, los denominamos *problemáticas*. La categorización se realizó gradualmente integrando elementos encontrados en la bibliografía secundaria consultada y también según los atributos que los actores en terreno transmitían. En dicha agrupación y jerarquización surgieron como problemáticas destacadas la débil planificación del territorio, junto con las precariedades en la movilidad e infraestructura vial; le siguen los problemas psicosociales, desequilibrios territoriales, una economía municipal frágil y la expansión urbana, entre las primeras seis de la lista (Tabla 2). Desde luego, al

¹ <http://www.regiones.gov.co/prensa/2020/Paginas/MUNICIPIOS-QUE-INTEGRAN-PROVINCIA-DE-LA-PAZ-EN-EL-ORIENTE-ANTIOQUENO-HARIAN-PARTE-DEL-PLAN-REGIONAL-DE-VIAS.aspx#:~:text=Provincia%20de%20la%20Paz%20est%C3%A1,de%20obras%20de%20%C3%A1mbito%20regional.>

categorizar las problemáticas no se desconoce la interacción que existe entre ellas, de modo que algunas pueden ser causas y consecuencias de las otras. De acuerdo con lo identificado arriba en cuanto a problemáticas territoriales a nivel global y local, se destacan problemas de desigualdades, de expansión urbana de pérdida de identidad y de fragilidad institucional, entre otros.

Tabla 2

Problemáticas territoriales en el oriente antioqueño identificadas en terreno

Problemáticas en terreno	Personas que identifican la problemática	Problemáticas en terreno	Personas que identifican la problemática
1 Planificación territorial débil	53	19 Economía regional o nacional frágil	23
2 Movilidad e infraestructura vial precaria	53	20 Proyectos hidroeléctricos	21
3 Problemas psicosociales	47	21 Turismo desordenado	20
4 Desequilibrios territoriales	43	22 Asistencialismo	20
5 Economía municipal frágil	41	23 Desaparición del campesinado	18
6 Expansión y crecimiento urbano	39	24 Microtráfico	15
7 Producción agrícola en declive	39	25 Desarrollo de Terreno	15
8 Explotación de recursos naturales	36	26 Educación no pertinente	14
9 Oportunidades educativas escasas	31	27 Ausencia estatal	14
10 Oportunidades laborales escasas	30	28 Usos del suelo descontrolados	13
11 Posconflicto medioambientales	29	29 Normatividad	12
12 Oportunidades escasas del ser y hacer	29	30 Corrupción	12
13 Accionar político caótico	28	31 Monocultivos	10
14 Fragilidad institucionalidad	27	32 Minería nociva	9
15 Conflictos medioambientales	26	33 Gobernanza frágil de organizaciones	9
16 Antivalores del ciudadano	26	34 Conflicto armado interno	8
17 Movilidad humana forzada	24	35 Problemas de información	2
18 Identidad territorial deteriorada	23	Total general	859

Nota. Elaboración propia.

Por su parte, en la tabla 3 se presentan las principales problemáticas halladas en las zonas del Oriente antioqueño. Así es que los problemas psicosociales como riñas, drogadicción y violencia familiar, sobresalen en la zona de Bosques; hecho que también sobresale en la zona Páramo. Mientras que, para la zona de Embalses, se muestran escasas las oportunidades en el ser y en el hacer, por ejemplo, espacios para la realización de actividades culturales y sociales. Por su parte, en la zona del Altiplano las principales problemáticas se evidencian en la debilidad de la planificación territorial y la expansión urbana. Al mostrar las problemáticas, se percibe la heterogeneidad de necesidades que existe en las zonas, cada una de las cuales presenta necesidades apremiantes diversas según las percepciones de

los actores, por lo que cada uno fija sus objetivos de acuerdo con las necesidades que perciba y experimente. Aunque, desde luego, las zonas comparten problemas similares: de movilidad e infraestructura vial, psicosociales, conflictos ambientales y desequilibrios territoriales. Llama la atención que en la zona de Bosques se señale la problemática de proyectos hidroeléctricos, fundamentalmente por la aparición de éstos y el uso que se le da a los ríos para tal fin, no aparece en la zona de Embalses dado que allí esos proyectos son un hecho hace más de cuatro décadas, por lo que las resistencias ya pasaron y se ha asumido como una realidad.

Tabla 3

Principales problemáticas en terreno identificadas en las subregiones del Oriente antioqueño

Zona	Principales problemáticas	Personas que identifican la problemática
Bosques	1 Problemas psicosociales	6
	2 Explotación de recursos naturales	5
	3 Oportunidades laborales escasas	5
	4 Conflictos medioambientales	5
	5 Proyectos hidroeléctricos	4
Embalses	1 Oportunidades escasas del ser y hacer	17
	2 Posconflicto desatendido	13
	3 Movilidad e infraestructura vial precaria	13
	4 Oportunidades laborales escasas	11
	5 Turismo desordenado	10
Páramo	1 Problemas psicosociales	22
	2 Movilidad e infraestructura vial precaria	20
	3 Producción agrícola en declive	14
	4 Planificación territorial débil	14
	5 Economía municipal frágil	14
Valle de San Nicolás	1 Planificación territorial débil	34
	2 Expansión y crecimiento urbano	33
	3 Desequilibrios territoriales	31
	4 Movilidad e infraestructura vial precaria	19
	5 Conflictos medioambientales	17
	6 Fragilidad institucionalidad	16

Nota. Elaboración propia.

Problemáticas de desarrollo territorial en el Oriente antioqueño

Luego de examinar las problemáticas en terreno, se pasa ahora a revisarlas desde el enfoque de desarrollo territorial, en donde suelen ser complejas en tanto relacionan “lo uno y lo múltiple” (Morin, 1990, p. 32), son causas y consecuencias; por lo que las delimitaciones o categorizaciones pueden dejar de lado relaciones relevantes. Con fines de comprensión del fenómeno, en este artículo se han usado diferentes tipos de clasificaciones que van desde las teóricas hasta exploratorias y las halladas en terreno, lo que ofrece enfoques interpretativos de diferente orden. Recuérdese que llamamos problemáticas a las diferentes agrupaciones de problemas territoriales.

En este apartado, a manera de ejercicio analítico, las problemáticas se clasifican bajo la luz del concepto desarrollo territorial propuesto. Así, los procesos dinámicos de transformación espacial, producidos naturalmente o por la acción humana, traen consigo efectos sobre los actores, quienes, en algunos casos, enfrentan desafíos que activan su potencial de agencia y les exige fortalecer sus capacidades. La globalidad de las relaciones, por ejemplo, influye en los territorios, pero, al mismo tiempo, lo que sucede en los territorios afecta a las interrelaciones globales. Del mismo modo, los problemas de identidad, indicando otro ejemplo, están atravesados por la vocación de los territorios, por condiciones internas (relaciones de poder, intereses contrapuestos, mecanismos de gestión de los conflictos), por la trayectoria y gestión de las comunidades que los habitan, por los impactos externos (decisiones políticas, causas naturales, impactos globales) como por condiciones internas (relaciones de poder, intereses contrapuestos, mecanismos de gestión de los conflictos).

El desarrollo territorial se alimenta de diversos saberes disciplinares; es multidimensional, en tanto se alimenta de distintos conocimientos (Albuquerque, 2014; Ramírez, 2011; Saquet, 2013). En la investigación se hizo una revisión documental del término desarrollo territorial, hallando que, en muchos casos, se toma como un concepto dado y, en algunos otros, no existe una definición unívoca. Hay quien lo entiende como “un proceso para crear y distribuir riqueza en donde la ordenación del territorio es fundamental”. También como un “proceso que contribuye a crear un entorno favorable para consolidar las iniciativas económicas locales, incentivar el capital social, conservar o crear una cultura de territorio” (Peroni, 2013, p. 84). Mientras que para la Comisión económica para América Latina y el Caribe (Cepal) es un “proceso de construcción social del entorno, impulsado por la interacción entre las características geofísicas, las iniciativas individuales y colectivas de distintos actores y la operación de las fuerzas económicas, tecnológicas, sociopolíticas, culturales y ambientales en el territorio” (CEPAL, *s.f.*, p. 1).

Con base en estos elementos y apoyados en otros referentes teóricos (Altschuler, 2013; Boisier, 1997 y 2004; Mahecha, 2016; Moncayo, 2004; Relph, 1976; Storey, 2018; Vázquez, 2007), decidimos proponer un concepto de desarrollo territorial que fuera mucho más allá de las dimensiones convencionales (políticas, sociales, económicas), de modo que se lograra la transdisciplinariedad. La propuesta concreta se encuentra en un artículo próximo a publicarse. Por el momento, adoptamos ese concepto que proponemos para realizar este ejercicio. Así, entendemos el desarrollo territorial como **un proceso dinámico de transformaciones espaciales en el que los actores sociales actúan como agentes de cambio para fortalecer sus capacidades**. Nótese que el concepto es preciso, sintético y encierra en sí mismo las dimensiones propuestas en el concepto de desarrollo territorial; véase la tabla 4 para identificar las dimensiones y las problemáticas halladas en cada una de ellas. Las mayores problemáticas se encuentran en la necesidad de fortalecer las capacidades locales, seguido por los efectos de las transformaciones espaciales, los actores que se requieren como agentes de cambio y los procesos dinámicos y sus consecuencias.

Tabla 4

Problemáticas territoriales en el oriente antioqueño identificadas en terreno

Dimensiones del desarrollo territorial	Personas que identifican la problemática	%
1. Proceso dinámico	110	13%
2. Transformaciones espaciales	275	32%
3. Actores sociales agentes de cambio	194	23%
4. Capacidades locales	280	33%
Total	859	100%

Nota. Elaboración propia a partir del proceso de análisis de las entrevistas.

En la primera dimensión se hace referencia a un proceso dinámico, en tanto, lo que sucede dentro del territorio, trae históricamente sus propios ritmos, con equilibrios y desequilibrios, propios de las actividades del ser humano en el espacio que habita. En las entrevistas pudieron evidenciarse las rupturas que perciben los habitantes entre diferentes zonas: “No hay un desarrollo armónico de la región, para los municipios de la periferia; las oportunidades (servicios, salud, educación, transporte) son pocas” (ME102RI),² igualmente se destacan los problemas de accesibilidad hacia los municipios distantes (GU105RI). Suele usarse en el argot popular una distinción peyorativa y excluyente entre lo que se conoce como el *oriente cercano* y el *oriente lejano*, para denotar las diferencias entre la zona altiplano con relación a las demás.

² Cada uno de los códigos responde a una entrevista. Las dos primeras letras hacen alusión al tipo de actor entrevistado, los tres dígitos son un consecutivo de las entrevistas, los dos últimos caracteres hacen referencia al municipio (ver anexo con las nomenclaturas usadas para los actores y para los municipios). Aparecen en comillas las expresiones textuales de las personas entrevistadas. Se entregan códigos, debido a que se pactó con entrevistados reservar sus nombres.

Desde la Tabla 1 se muestra cómo la mayoría de los pueblos del altiplano cuentan, en su mayoría, con mayor población urbana en relación con los de las demás zonas y con mayores densidades poblacionales, lo que da una idea preliminar sobre las diferencias entre unos y otros; a partir de allí se producen percepciones diferenciadas en los niveles de desarrollo de cada territorio. Desde luego, no es solo una percepción, al hacer los recorridos se observa el contraste entre la disponibilidad y condiciones de las vías, el movimiento mercantil, la disponibilidad de servicios (financieros, hoteleros, públicos), incluso el ritmo en la vida cotidiana, siendo más vertiginoso en los municipios más densos. Las sensaciones de exclusión percibidas por los lugareños, se aproximan a la problemática mencionada sobre los establecidos y los marginados, planteada por Elías (1998), en la cual los segundos ven limitadas sus opciones en el ser y el hacer, dadas las escasas oportunidades.

También, se hallan manifestaciones de intranquilidad relacionadas con las huellas del conflicto armado que se vivió en varios municipios del Oriente antioqueño, que persiste en algunos territorios; dinámica de conflicto que se trae de tiempo atrás. Se indican algunas “tensiones no resueltas” sobre desplazamiento forzado y retorno a los territorios; tierras que fueron abandonadas y a las que las familias no pueden acceder (ON112MA); formas de revictimización (GU157SC); retornos que se realizan de manera individual, con los riesgos que ello conlleva (GU149SR, EM158SC), aunque algunas personas, jóvenes sobre todo, no retornaron porque vieron oportunidades en la ciudad (EM158SC); un tejido social trastocado por el trauma colectivo (OS116MA); se plantea la necesidad de un acompañamiento social que vaya más allá de la reparación económica y preste atención al cuidado psicosocial (GU125CO); hacen un llamado de atención a la existencia de disidencias y “la muerte de los líderes sociales y los defensores de derechos, generando zozobra en las comunidades” (GU149SR). En todo el proceso ha habido movimientos de resistencia y se han creado algunos estigmas hacia los defensores de derechos humanos y hacia las propuestas sociales alternativas (OS116MA).

Con respecto a las transformaciones espaciales, segunda dimensión, encontramos expresiones que hablan de la “expulsión” poblacional que proviene del Valle de Aburrá. Los habitantes del Oriente antioqueño manifiestan temores por la expansión urbanística (GU115RI, ME225GR), el cambio de las vocaciones en el territorio (OS184NA), las afectaciones a sus identidades (ED103RI, ME102RI, ED154SC; GU111CV); desatención hacia la ruralidad (GU111CV), así como algunas prácticas espejo, que suceden también en el Valle de Aburrá, tales como fronteras invisibles, microtráfico, bandas emergentes (ME102RI) y la desconfianza hacia las instituciones políticas (OS106RI). También, preocupaciones por movilizaciones humanas entre el Valle de Aburrá y el Oriente antioqueño, por motivos de presión hacia ciertos sectores: laborales, educacionales u oportunidades de vivienda (EM114RI). A propósito de la ruralidad, uno de los actores entrevistados hizo

uso de un término que describe como “neo-ruralidad”, el cual hace referencia a ese proceso en el que ciudadanos adquieren terrenos para fincas de esparcimiento o “de veraneo”, lo que aleja a las personas campesinas que habitan estos espacios, quienes suelen usar esos terrenos para la producción agropecuaria (ED145PE). La pérdida del sentido de lugar, expresada en el Apartado 1, atraviesa esta dimensión.

La tercera dimensión tiene que ver con los actores y su rol de agencia. Allí se encuentra, por ejemplo, que los hacedores de política municipal funcionan más como administradores o gestores del presente que como planificadores de largo aliento, por lo que “no pueden tomar decisiones de largo plazo, solo atienden urgencias” (GU105RI). En estas percepciones caben problemas como el turismo desordenado (visitantes que llegan, extraen recursos y producen desperdicios), la construcción masiva (de empresas y viviendas) en zonas diversas sin los estudios de distribución adecuados, las dificultades de conservación de los recursos que proveen las diferentes zonas de la subregión del Oriente, lo que trae consigo, entre otras, una pérdida de confianza hacia las instituciones de planificación territorial, problemática que ya se había mencionado desde la literatura (apartado 1) y que se evidencia en terreno.

De la mano, aparece la forma desarticulada como los municipios actúan en relación con las iniciativas regionales. En este punto, se hace alusión a la necesidad de una forma de organización intermunicipal, en la cual se plasmen orientaciones generales que compartan los municipios, tales como transporte, medio ambiente, provisión de servicios, seguridad, manejo de recursos comunes, entre otros. Las figuras posibles de asociatividad que más se discuten son: la provincia y el área metropolitana. Las personas identifican la necesidad de una comprensión regional de sus territorios. Hasta el momento existen la provincia de Agua, bosques y turismo, conformada por Alejandría, Concepción, Cocorná, Guatapé, Granada, Marinilla, El Peñol, San Luis, San Francisco, San Rafael, San Carlos y San Vicente Ferrer; también la Provincia de la Paz, de la que hacen parte Argelia, Nariño, Sonsón y La Unión. La figura del área metropolitana parece revestir mayores resistencias, identificadas en campo, en ciertos territorios, al requerir un centro de gestión que pareciera ser Rionegro. En este punto vale decir que, en el trabajo en terreno, se percibe un conflicto entre decidir si es mejor una figura u otra, aunque ambas podrían coexistir.

De otro lado, otras formas de fragilidad institucional de lo público se manifiestan, por ejemplo, en que las administraciones municipales no tienen “capacidad de obtener recursos”, no actúan como “gerentes del desarrollo”, sino como administradores (ED103RI). Similar a lo anterior, una persona manifiesta; “uno de los mayores problemas que tienen los municipios es la escasez de recursos públicos para implementar proyectos de desarrollo que mejoren la calidad de vida de los habitantes y contribuyan al crecimiento regional” (GU105RI). Así que los apoyos

en recursos que proveen algunas organizaciones estatales son insuficientes para las necesidades de la región (GU173AR). En general, se perciben problemas de escasez a la hora de recibir diferentes tipos de servicio (ON153SR), lo que va en detrimento de alcanzar oportunidades sociales (GU173AR).

La cuarta dimensión habla de las capacidades locales. En este punto, se encuentra un contraste con relación al rol débil del Estado, mencionado anteriormente. Encontramos que algunas manifestaciones relatan el apego a la iniciativa gubernamental como promotor de acciones de transformación, quedando en un segundo plano las iniciativas de tipo organizacional o individual, como si se esperara que los apoyos fueran externos y no debido a las capacidades de las comunidades. Lo que se evidencia en expresiones como: “las comunidades dejan todo en manos del Estado generando en la población un imaginario del estado subsidiario, impidiendo un desarrollo de adentro hacia afuera” (GU131AL); las personas esperan un estado paternal que les de lo que necesitan (GU149SR); en esa misma línea otro testimonio manifiesta que: “mientras continúe el paternalismo del Estado, las personas no van a salir adelante, porque a eso nos hemos acostumbrado. Esto hace, que el trabajo en el campo se vaya acabando” (ED154SC), lo que se suma a la ausencia de proactividad social (ME151SR); También se hace alusión directa a algunos programas sociales: “Familias en acción, como forma de asistencialismo y no querer trabajar” (EM162SO); “Las ayudas humanitarias han generado que las personas sean perezosas” (OS182NA). Pareciera ser un caso de incentivo perverso en el que la asistencia estatal, que busca facilitar las condiciones de la sociedad, termina por desmotivarla en su maniobrar.

En cuanto a la ausencia de oportunidades del ser y el hacer, es decir, aquellas problemáticas que le dificultan al individuo desplegar sus potencialidades en sociedad, aparecen: la falta de posibilidades de empleo (ED122SV, OS126CO), para no tener que buscarlas en otros municipios (ED122SV); la “ausencia de espacios de participación” (ON153SR) y de esparcimiento (GU200UN), así como la existencia de “necesidades básicas insatisfechas” (GU140SD), la escasez de espacios para “el arte y la cultura” (GU177AR); todo lo cual, representa un incentivo para que las personas busquen horizontes diferentes y emigren de sus territorios, lo que debilita, tanto sentidos de lugar, como sus identidades territoriales.

Conclusiones

El Oriente antioqueño es heterogéneo. La composición de sus municipios es diversa, tanto en superficie como en densidad poblacional; las características geofísicas (situadas en valles, bosques, páramos), las distancias entre unos y otros y hacia centros más poblados, y la trayectoria histórica que han llevado, entre otras,

han configurado las singularidades de estos territorios y les han provisto desafíos para enfrentar los problemas territoriales subyacentes.

Los problemas territoriales descritos en la literatura guardan relación con los hallados en el Oriente antioqueño. Por ejemplo, la expansión urbana puede reforzar la pérdida de identidad (pérdida del sentido del lugar, vocaciones territoriales transformadas, sociedades globalizadas), movilizaciones humanas (migraciones, desplazamientos), presión por el uso de los recursos (públicos y privados), fragilidad institucional (corrupción, descoordinación en las administraciones locales, ausencia de planificación de largo plazo), sobreutilización de los recursos comunes (vías, espacios medioambientales: bosques, parques), atentados a la biodiversidad (proyectos hidroeléctricos, minería), sociedades marginadas (disparidades entre las zonas del altiplano y las demás zonas del Oriente antioqueño, desigualdades económicas y sociales), pobreza social, redes de delincuencia (microtráfico, delincuencia común), entre las más destacadas. Llama la atención que, en el trabajo en terreno, no se hallaron alusiones hacia la problemática del cambio climático.

Por su parte, las capacidades territoriales son cruciales para transformar los territorios. Sin embargo, existe la percepción de que las acciones de fortalecimiento a las capacidades locales, realizadas por actores externos, están desarticuladas, lo que quiere decir que cada organización viaja al terreno, convoca a la comunidad, observa el terreno, capacita, toma información, se va y no regresa, no comparte los hallazgos, en un ciclo que se repite; actuar de manera separada representa poco para los lugareños. Gracias a este tipo de prácticas, las comunidades han formado lo que un entrevistado ha denominado “callo social”, que no es más que una suerte de resistencia hacia las iniciativas que provienen de fuera. El mismo actor propone como reto: “que las organizaciones sociales puedan trabajar juntas, unir voluntades” (OS106RI).

Las problemáticas expresadas por los entrevistados denotan un entramado de variables que están interconectadas y, de hecho, estas no pueden comprenderse de manera aislada. El crecimiento urbanístico de los municipios del altiplano, puede explicarse por el incremento urbano en el Valle de Aburrá y por las condiciones favorables de recursos y paisaje que ofrece la subregión. A su vez, tal crecimiento se muestra en forma desordenada, desarticulada, no planeada; provoca repercusiones en las vocaciones territoriales, en las identidades sociales y físicas del territorio. Las oportunidades que tienen las poblaciones, para ser y hacer, se perciben escasas, frágiles y con elementos de exclusión; entre más periférico el municipio, más vulnerabilidades posee. Las poblaciones esperan que las iniciativas para enfrentar las problemáticas deben combinar acciones estatales y sociales.

Los ejercicios académicos en los territorios y sus habitantes despiertan un interés particular en quienes nos inclinamos por los temas del desarrollo territorial, precisamente por las complejidades que encierran. La interrelación entre objetos y sujetos está atravesada por las condiciones propias de los objetos y por la forma como las asumen los sujetos, incluidos los investigadores. A su vez, esas formas están expuestas a tensiones, a conflictos, dado que en los sujetos existen intereses, preferencias, necesidades, relaciones de poder que, cuando se ponen de manifiesto, dan lugar a confrontaciones. Es labor de cada investigador interpretar los motivos que exhiben los conflictos y las problemáticas en los territorios, para describir la situación y explicar las interrelaciones, para proponer alternativas de transformación, aunque esa materia se deja aquí para que sea estudiada por la comunidad académica del Pregrado en Desarrollo Territorial, quienes, a partir de este ejercicio, cuentan con un banco de problemas territoriales que requieren ser investigados. A su vez, el pregrado debe enfrentar el desafío de articularse con los diversos actores de la región donde haga presencia, lo que significa un trabajo colectivo en el cual se reconozcan los antecedentes, las experiencias, los conocimientos, los roles de cada quien, las redes establecidas y se trabaje de la mano con las comunidades.

Referencias

- Albuquerque, F. (2014). *Evolución del desarrollo Territorial. Situación Actual, crisis y perspectivas*. Colección Elementos de innovación y estrategia, No. 6. 22 p. https://l1briberia.diba.cat/es/ebook/evolucion-del-desarrollo-territorial-situacion-actual-crisis-y-perspectivas_54057
- Altschuler, B. (2013): Territorio y desarrollo: aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos. *Theomai*, 27-28, 64-79. <https://www.redalyc.org/pdf/124/12429901005.pdf>
- Arbeláez-Sierra, L. F. (2017). El Valle de San Nicolás: de lo rural a lo urbano. En A. Uribe-Moreno (Comp.), *Oriente antioqueño, realidades y prospectivas 2ª edición* (pp. 19-30). Rionegro: Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño.
- Betancur, A., Rodas, C. y Vásquez, S. (2020). Movilización social en el Oriente antioqueño: del pasado al presente Los casos del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño y el Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio (MOVETE). *AINKAA. Revista de Estudiantes de Ciencia Política*, 4(7), 15-29. <http://revistafche.medellin.unal.edu.co/ojs/index.php/ainkaa/article/view/200/166>

- Boisier, S. (1997). *El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial*. Serie Ensayos. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planeación Económica y Social (ILPES). Documento No. 37. 34 p. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7344/S9730171_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Boisier, S. (2004). Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente. *Revista Eure*, 30(90), 27-40. <https://www.scielo.cl/pdf/eure/v30n90/art03.pdf>
- Bosque, J. (2005). Espacio geográfico y ciencias sociales. Nuevas propuestas para el estudio del territorio. *Investigaciones Regionales*, 6, 203-221. https://old.aecr.org/images/ImatgesArticles/2007/10%20Bosque.pdf?_ga=2.151721277.561337650.1689365447-1425215972.1689365447
- Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño. (2019). *Concepto económico para el Oriente Antioqueño 2019*. Dirección de Competitividad y Desarrollo Empresarial. Rionegro: CCOA. 100 p. <https://ccoa.org.co/wp-content/uploads/2021/01/Concepto-Economico-2020.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (s.f.) *Desarrollo Territorial*. <https://www.cepal.org/es/temas/desarrollo-territorial>
- Cornare. (1994). *Plan de Manejo del Páramo de Sonsón, Argelia y Nariño*. El Santuario: Cornare.
- Cornare, Alianza Clima y Desarrollo, Fundación Natura y WWF. (2015). *Análisis socioeconómico del Oriente Antioqueño. Plan de Crecimiento Verde y Desarrollo Compatible con el Clima para el Oriente Antioqueño*. Medellín. 178 p. <https://www.cornare.gov.co/Plan-crecimiento-verde/Anexo1.Analisis-Socioeconomico-Oriente-Antioqueno.pdf>
- Denson, N., y Bowman, N. (2013). University, diversity and preparation for a global society: The role of diversity in shaping intergroup attitudes and civic outcomes. *Studies in Higher Education*, 38(4), 555-570. <https://doi.org/doi:10.1080/03075079.2011.584971>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021). *Serie municipal de población por área, para el periodo 2018-2035*. Proyecciones de población. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>

- Doval, A. (2004). El impacto territorial de los problemas globales: un análisis geográfico. *CyTET. Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 36(140), 299-316. <https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/20630/CyTET-2004.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Elías, N. (1998). Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados. En *La civilización de los padres y otros ensayos* (pp. 78-138). Bogotá: Editorial Norma.
- Flórez, A. (2003). *Colombia: evolución de sus relieve y modelados*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 238 p. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/53415>
- Galeano, M. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: La Carrera Editores. 239 p.
- Galtung, J. (2002). *Conflicto, guerra y paz a vista de pájaro. Y cómo los aborda el grueso de los políticos y periodistas*. Cuadernos Bakeaz, No. 54. 8 p. https://www.gernikagoraturuz.org/wp-content/uploads/2022/02/Galtung_bakeaz.pdf
- García, C. (2007). Conflicto, discursos y reconfiguración regional. El oriente antioqueño: de la Violencia de los cincuenta al Laboratorio de Paz. *Controversia*, 189, 130-145. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinop/20100920014712/art5Controversia189.pdf>
- Gibbons, M. (1998). Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI. (Ponencia). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior de la UNESCO, Paris: UNESCO*, pp. 1-75. <https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2013/ADOLFO%20STUBRIN/BIBLIOGRAF%C3%8DA%202013/Lectura%205.%20Pertinencia%20de%20la%20educacion%20superior%20en%20el%20siglo%20XXI.pdf>
- Hermelin, M. (1992). Los suelos del oriente antioqueño, un recurso no renovable. *Bull. Inst. francés. Études Andines*, 21(1), 25-36. https://www.persee.fr/doc/bifea_0303-7495_1992_num_21_1_1054
- Jamrozik, A., y Nocella, L. (1998). Social Actors in Social Problems. En *The Sociology of Social Problems: Theoretical Perspectives and Methods of Intervention* (pp. 61-77). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511819629.005.

- Jaramillo, R. L. (1984). La otra cara de la colonización hacia el sur. *Revista de extensión cultural*, 18, 34-43.
- López, J. C. (2009). El atardecer de la modernización: La historia del megaproyecto hídrico Guatapé- Peñol en el noroccidente colombiano, años 1960/1970. *Ecos de Economía*, 13(28), 75-108. <https://www.redalyc.org/pdf/3290/329027278003.pdf>
- Mahecha, C. J. (2016). Transformaciones territoriales: Una categoría para explicar las dinámicas de conformación territorial. *Bitácora*, 6, 113-120. <http://www.scielo.org.co/pdf/biut/v26n2/v26n2a14.pdf>
- Magrini, C. y López, S. (2018). Frente a la emergencia. Una aproximación fenomenológica al territorio desde la Academia. *Estoa*, 14(7), 83-91. <http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/estoa/v7s14/1390-7263-estoa-7-s14-00141.pdf>
- Moncayo, E. (2004). *Nuevos enfoques del desarrollo territorial: Colombia en perspectiva latinoamericana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Red de Estudios de Espacio y Territorio RET, Naciones Unidas. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/1282?show=full>
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Editorial Gedisa. 169 p. https://norberto2016.files.wordpress.com/2016/10/morinedgar_introduccion-al-pensamiento-complejo_parte1.pdf
- Nogué, J. (2014). Sentido del lugar, paisaje y conflicto. *Geopolítica(s)*, 5(2), 155-163. <https://pdfs.semanticscholar.org/8382/8e43a492655359df17f6911d657fb4beed69.pdf>
- Peroni, A. (2013). Claves del buen desarrollo territorial. *Frontera Norte*, 25(49), 57-86. <https://www.scielo.org.mx/pdf/fn/v25n49/v25n49a3.pdf>
- Ramírez-Velázquez, B. (2011). Espacio y política en el desarrollo territorial. *Economía, Sociedad y Territorio*, 11(37), 553-573. <https://www.scielo.org.mx/pdf/est/v11n37/v11n37a2.pdf>
- Relph, E. (1976). *Place and Placelessness*. London: Pion.
- Robbins, P. (2013). Ecología política: hacia un mejor entendimiento de los problemas socioterritoriales, *Economía, Sociedad y Territorio*, 8(42), 561-569. <https://www.redalyc.org/pdf/111/11126608009.pdf>

- Sachs, J. (2015). La era del desarrollo sostenible: *Nuestro futuro está en juego: incorporemos el desarrollo sostenible a la agenda política mundial*. Barcelona: Ediciones Deusto.
- Santos, M. (2000). El territorio: un agregado de espacios banales. *Boletín de estudios geográficos*, 96, 87-96. https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/10015/05.-el-territorio.pdf
- Saquet, M. (2013). El desarrollo en una perspectiva territorial multidimensional. *Revista Movimentos Sociais e Dinâmicas Espaciais*, 2(1), 111-123.
- Sayas, R. (2015). Conflicto. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 8, 212-221. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/view/2487/1371>
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires: Editorial Planeta. 440 p. https://indigenasdelperu.files.wordpress.com/2015/09/desarrollo_y_libertad_-_amarhya_sen.pdf
- Storey, D. (2018). Territory and territoriality. En A. Paasi; J. Harrison y M. Jones (Eds.), *Handbook on the Geographies of Regions and Territories* (34-43). UK, USA: Edward Elgar Publishing.
- Uribe, A. (2017). Oriente, una región aeroportuaria, desarrollo y crecimiento económico. En *Oriente antioqueño, realidades y prospectivas* (pp. 61-77). Rionegro: CCOA.
- Vázquez, A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. *Revista Investigaciones Regionales*, 11, 183-210. <https://www.redalyc.org/pdf/289/28901109.pdf>

Para citar este artículo:

- Gutiérrez, A. y Arango, C. (2023). Problemáticas en el desarrollo territorial del Oriente antioqueño en 2019. *En-Contexto*, 11(19), 133-156. Doi: 10.53995/23463279.1461



Anexo: Abreviaturas usadas en los códigos de las entrevistas

Actores		Municipio	
ED Educativa	AB Abejorral	GT Guatapé	SC San Carlos
EM Emprearial	AL Alejandría	MA Marinilla	SD Santo Domingo
GU Gubernamental	AR Argelia	ME Medellín	SF San Francisco
ME Tics/medios	CC Cocorná	NA Nariño	SR San Rafael
ON ONG	CE La Ceja	PE El Peñol	SL San Luis
OS Organización social	CO concepción	RE El Retiro	SO Sonsón
RE Religioso	CV Carmen de Viboral	RI Rionegro	SV San Vicente
	GN Guarne	SA El Santuario	UN La Unión
	GR Granada		